



“LA ABOGACÍA ES UNA PROFESIÓN LARGA, QUE EXIGE AMBICIÓN Y TENACIDAD”

José Criales, socio de Criales & Urcullo, comparte con COSAS la historia, los valores y principios de su profesión y los casos más significativos de su carrera, aquella que se ha caracterizado por 30 años de honestidad, búsqueda de la perfección y especialidad.



La nuestra no es una firma de abogados familiar. Mi socio, Javier Urcullo, pertenece a un linaje de abogados que se remonta a la fundación de la República. Yo vengo de una familia de médicos. Mi papá, el Dr. Hernán Criales, fue un cardiólogo muy prestigioso y querido, que nos dejó un ejemplo de excelencia y dedicación. Fue él quien me orientó al Derecho”, comenta José Criales al momento de hablar sobre los legados familiares que encaminaron sus carreras profesionales.

INICIO Y FUTURO DE LA CARRERA

“Al salir bachiller, en 1982, el país estaba en situación de desastre por la hiperinflación. Tuve que ponerme a trabajar de inmediato y apoyar a mi familia. Estudié en la Universidad Mayor de San Andrés. Estudiaba y trabajaba simultáneamente. Al graduarme como abogado ya tenía compromisos profesionales y debía atender casos”, explica el abogado que puede decir con orgullo que “me hice a mí mismo. Creo que fui ganando éxito en mi carrera, porque tuve la capacidad de adaptarme a un mercado siempre cambiante. Durante una época eran las reformas estructurales, la regulación, banca, valores y pensiones, en otra época hidrocarburos, arbitraje. Ahora en la firma tenemos una inclinación a las finanzas y los impuestos, creando algunos productos que combinan habilidades de diversas ramas”.

El profesor de Derecho Civil (Contratos) —quien por constantes viajes y compromisos se alejó de la cátedra— comparte que, actualmente, prefiere participar de cursos referidos a temas de avanzada, “aunque no tengan enfoque solo jurídico” y añade que “Ya cumplí 31 años de abogado y tengo acumulado un buen recorrido. Todavía me falta aprender mucho. Todo abogado debe actualizarse permanentemente, no solo en conocimientos, sino también en herramientas prácticas”.

VALORES Y PRINCIPIOS

“Siempre digo a mi gente que esta profesión te enseña una lección de humildad cada día y que, el día que no recibes tu lección, debes prepararte porque viene una más fuerte”, asegura José y recuerda que “de niño y adolescente competí en varios cam-

peonatos de natación. Aprendí que un tipo más grande y fuerte te puede ganar, pero que también puedes vencerlo si tienes técnica y estrategia. Yo abordo todos mis casos con la mayor seriedad, incluyo análisis contables y financieros siempre que es posible, porque las matemáticas te ayudan a entender el mundo”.

“Nuestra firma, Criales & Urcullo, va a cumplir 25 años y mantiene valores de honestidad, búsqueda de la perfección y especialidad. Nuestros clientes comulgan con esos valores y se quedan con nosotros en relaciones de largo plazo. Rechazamos a los pretenciosos e improvisados, que opinan sin conocer bien un tema o los problemas del cliente”, explica el abogado que cuenta que “Hace tiempo elegimos tener una firma de abogados especializada y profesional, que atienda a sus clientes con máxima dedicación, conozca sus negocios y preocupaciones y les brinde soluciones reales, efectivas, al menor costo posible. Todos practicamos una vida sana y familiar”.

LOS CASOS MÁS SIGNIFICATIVOS

“Nuestra firma tiene una gran cantidad de casos importantes en diferentes áreas”, comparte José Criales y recuerda el principal caso que atendió hasta la fecha, “fue la negociación de los contratos de venta de gas y transporte por el Gasoducto Bolivia-Brasil, sin duda la transacción más grande de la historia de Bolivia. Estuve trabajando intensamente durante cinco años, viajando prácticamente todas las semanas, sea a Santa Cruz de la Sierra, Río de Janeiro o Washington, D.C. Fue muy desafiante participar como abogado externo de YPFB en negociaciones con gigantes como Petrobras y la Enron”, explica y cuenta un segundo caso importante: el arbitraje internacional de inversiones con Aguas del Tunari. “Fue un orgullo defender al país y lograr un resultado favorable. El caso era considerado una de las contingencias más grandes que tenía Bolivia y tuve que explicarlo a cinco presidentes de la República en diferentes épocas. Finalmente, cerramos el caso en el primer gobierno de Evo Morales, sin costos para el país”.

Actualmente, José Criales tiene acumulados varios casos de arbitraje internacional, especialmente en el área de construcción. “Es muy divertido trabajar con ingenieros y técnicos de diversas especialidades”, dice.

“En un esfuerzo conjunto de muchos años, la firma tuvo una participación relevante en el desarrollo del mercado de valores. Nuestros clientes son las principales entidades del sector y la mayor parte de las transacciones tienen alguna participación nuestra. Esta es una de las ramas que permite mayor creatividad”, asegura el socio del bufete que asesora a algunos de los principales desarrolladores inmobiliarios, en un sector siempre atractivo para las inversiones en Bolivia.

ADMIRACIÓN Y UN LEGADO

“Recuerdo con cariño al Dr. Carlos Tovar Gutzlaff, que siempre será para mí un referente profesional. Aprendí mucho de dos ingenieros de YPFB: Hugo Peredo Román y Carlos Siles Vargas, por quienes tengo gran admiración y aprecio. Un abogado norteamericano, Dana Contratto, me enseñó sobre el ejercicio profesional a nivel internacional. Compartimos casos juntos y siempre fue divertido”, comparte José Criales acerca de las personas a quienes admira.

Al momento de responder si le gustaría dejar un legado en su entorno profesional, confiesa que “todavía no estoy preparado para hablar de un legado. Ya tenemos formada nuestra segunda generación de socios, que en promedio tienen más de 15 años de experiencia en la firma. Quiero seguir trabajando varios años y formar la tercera generación”, dice y complementa que “esta época es muy renovadora para ejercer la profesión en diferentes términos. La pandemia nos trajo algo positivo: un ambiente más relajado y el trabajo virtual, ambos francamente me encantan”.

UN MENSAJE PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

“El abogado es un profesional independiente y no debe buscar ser empleado. La abogacía es una profesión larga, que exige ambición y tenacidad. Los abogados jóvenes deben ser especialistas y desarrollar habilidades concretas. Esta sería una profesión mejor si todos buscaran prestigio en lugar de fama pasajera”, comparte el reconocido abogado con las nuevas generaciones.

Finalmente, responde a la cuestión de cómo le gustaría ser recordado por sus hijos: “En la misma forma que yo recuerdo a mi padre: como persona cariñosa, afable y accesible, con un amor tranquilo y constante, que inspira paz”. ■